

ROCK SERI Y MÚSICA PREHISPÁNICA CHICHIMECA: USOS DE LA CULTURA Y SUS ARTICULACIONES ACTUALES EN DOS GRUPOS ÉTNICOS DE MÉXICO

Mtra. Edith Regina Escutia Solis

Doctoranda en Antropología Social Escuela Nacional de Antropología e Historia
Centro Escolar 164, colonia Zona Escolar, C.P. 07230, Ciudad de México, México

eresescutia@gmail.com

Resumen

Actualmente, a nivel global se promueve una política de reconocimiento de la diversidad cultural como una de las estrategias del neoliberalismo para insertar a los grupos marginados a las dinámicas del mercado. Con ello, la pertenencia a un grupo étnico y la diferencia por sí misma se vuelven un elemento valioso que abre posibilidades a sus portadores. En este panorama, los integrantes de los grupos indígenas de México y el mundo, entre sus variadas estrategias de subsistencia, ahora tienen la opción de utilizar su cultura como un recurso ante el agotamiento y enajenación de otro tipo de recursos como la tierra, agua, recursos naturales etc.

Expondré el caso del grupo de rock seri Hamac Caziim y el de los Jonaz Chichimeca que interpretan música prehispánica, ambas agrupaciones musicales conformadas por jóvenes indígenas entusiastas, mediante la reivindicación de su identidad específica (lengua, vestimenta, tradiciones, fiestas, rituales, etc.) han logrado hacerse un espacio en el mercado mundial de la música étnica y de los festivales culturales, dándole un sentido personal y apropiándose a su manera del discurso del multiculturalismo para resistir la integración de sus culturas a la sociedad dominante; al mismo tiempo que actualizan y reinventan su propia cultura, integrándole nuevos elementos.

El proceso de formación, trayectoria y desarrollo de estos grupos musicales resulta de interés analítico para la antropología socio-cultural pues son casos que revelan los procesos dinámicos de la cultura, así como la forma en que el contexto actual permite configuraciones y ensambles particulares de elementos culturales heterogéneos, locales y globales. Los estudios de caso también muestran las tensiones siempre presentes entre una cultura hegemónica occidental y las culturas indígenas ancestrales, evidenciando los puntos que pueden tener en común y los puntos de enfrentamiento y resistencia.

Palabras claves: rock seri, música prehispánica chichimeca, dinámica de la cultura

Summary

Currently, at the global level, a policy of recognition of cultural diversity is promoted as one of the strategies of neoliberalism to insert marginalized groups into market dynamics. With this, the belonging to an ethnic group and the difference by itself become a valuable element that opens possibilities to its bearers. In this panorama, the members of the indigenous groups of Mexico and the world, among their varied subsistence strategies, now have the option of using their culture as a resource in the face of the exhaustion and alienation of other types of resources such as land, water, natural resources etc.

I will expose the case of the rock band Seri Hamac Caziim and that of the Jonaz Chichimeca who play pre-Hispanic music, both musical groups made up of enthusiastic young indigenous people, by claiming their specific identity (language, dress, traditions, festivals, rituals, etc.).) have achieved a place in the world market of ethnic music and cultural festivals, giving them a personal sense and appropriating in their own way the discourse of multiculturalism to resist the integration of their cultures to the dominant society; at the same time that they update and reinvent their own culture, integrating new elements.

The process of formation, trajectory and development of these musical groups is of analytical interest for the socio-cultural anthropology since they are cases that reveal the dynamic processes of the culture, as well as the way in which the current context allows particular configurations and assemblies of elements cultural heterogeneous, local and global. The case studies also show the tensions always present between a Western hegemonic culture and ancestral indigenous cultures, highlighting the points they may have in common and the points of confrontation and resistance.

Keywords: rock seri, prehispanic chichimeca music, culture dynamics

Inicialmente quiero presentarles un breve video para que conozcan los grupos y las producciones musicales en las que se centra mi trabajo, después expondré datos históricos y generales de los grupos étnicos seri y chichimeca con el fin de mostrar el contexto del que surgen las agrupaciones musicales Hamac Caziim y Chichimeca Jonaz, para después centrarme en su producción musical, su trayectoria y finalmente, en algunas reflexiones respecto a dichos procesos. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que está en proceso y lo que ahora presento es resultado de las primeras observaciones al respecto, mismas que se enriquecerán y adquirirán mayor profundidad teórica.

Como pudimos escuchar, Hamac Caziim interpreta los cantos tradicionales de los indígenas seris fusionados con punk, rock, hardrock y metal. También observamos a indígenas chichimeca jonaz interpretando su música y danzas como parte de las fiestas tradicionales de su comunidad y en otros escenarios, ejecutando las mismas danzas, acompañadas de cantos en chichimeca y música creada con instrumentos prehispánicos.

Los indígenas seris del estado de Sonora

La población seri se localiza en los poblados Punta Chueca y El Desemboque en la costa de Sonora, la constituyen alrededor de mil habitantes. Antes de la llegada de la colonización española su territorio se extendía por una amplia zona delimitada por elementos naturales como el mar, las cadenas montañosas y el desierto, también incursionaban en las islas Tiburón y San Esteban del Golfo de California. El grupo se organizaba en seis bandas y a cada una le correspondía un territorio y una ocupación específica, se constituían como una población trashumante cuya movilidad dependía de los recursos acuíferos disponibles y de los ciclos de la flora y fauna básicos

para su supervivencia; sus actividades principales giraban en torno a la pesca, la caza y recolección de frutos del desierto, la última realizada por mujeres [CDI, 2009].

Los seris o comcaac, como se autodenominan y que significa en su lengua “la gente”, conservaron durante más tiempo que otros pueblos su autonomía y cultura, aunque fueron considerados como un grupo bélico, dedicado al pillaje, robo y matanza del ganado de los blancos. No fueron cristianizados, pero sí víctimas de campañas de exterminio que se intensificaron a fines del siglo XIX y principios del XX, por lo cual la población fue casi aniquilada. Los alrededor de 200 sobrevivientes seris se refugiaron en la Isla Tiburón donde subsistieron aislados y en condiciones precarias, para mediados del siglo XX se establecieron en El Desemboque organizados en una cooperativa de pescadores con el apoyo del gobierno. Años después, con la llegada de misioneros estadounidenses de la Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús y jóvenes del Instituto Lingüístico de Verano, que evangelizaron e impusieron restricciones a sus tradiciones, una parte de la población decide establecerse 60 km. al sur, en Punta Chueca [Rentería, 2009:74].

Para 1970 el Estado reconoce y otorga los derechos de una parte de los territorios que les pertenecieron, la dotación fue de 91,322 ha. de franja costera que quedaron delimitadas como el ejido Desemboque y su anexo Punta Chueca. Al mismo tiempo, el Estado federal restringe el derecho de los nativos de habitar la Isla Tiburón pues es declarada Zona de Refugio para la Fauna Silvestre. En 1975 como efecto de las gestiones de los comcaac con el presidente Luis Echeverría el gobierno federal declaró el Canal del Infiernillo como Zona Exclusiva de Pesca para los seris. Además, Echeverría restituyó la Isla Tiburón para los seris bajo la forma de bienes comunales, se otorgaron los derechos sobre las 120,000 ha. de superficie de la isla [Ramírez, 2015].

Los seris integraron las figuras de las autoridades agrarias (Comisariado Ejidal y Comisariado de Bienes Comunales que se reconoce como Gobernador de la Nación Seri) y el Consejo de Ancianos, que antes no existían en su organización social¹. En 1980 se crea la Guardia Tradicional por gestiones de un Gobernador seri que convocó y equipó a los jóvenes para resguardar el territorio. La Guardia Tradicional Seri se concibe como única en su tipo, pues implica un cuerpo armado que protege el territorio, los recursos y administran la justicia con el consentimiento de las autoridades locales y estatales, quienes no tienen injerencia dentro del territorio. La presencia del estado únicamente se percibe por el Ejército y su puesto de control de la Marina en la Isla Tiburón, aunque no intervienen en las dinámicas.

Actualmente, los seris continúan siendo una población marginada en ciertos aspectos económicos, sociales y culturales, a pesar de los recursos que poseen, entre ellos la subasta de cabezas de borrego cimarrón de la Isla para actividades cinegéticas entre ciudadanos estadounidenses. Otras actividades continúan siendo la caza, pesca y recolección, aunque también se ha sumado la elaboración de artesanías, hacen canastas, collares y figuras de palo fierro que venden a los

¹ Los seris en épocas previas al contacto occidental no tenían autoridades centralizadas en su estructura social, sino que reconocían a jefes de guerra como representantes ocasionales.

turistas. En el aspecto cultural, aun realizan fiestas tradicionales como la Fiesta de la Pubertad para las niñas, la de La Caguama Siete Filos para las tortugas, la del Año Nuevo y la Fiesta de la Canasta Grande.

Los indígenas chichimecas de Guanajuato

Misión de Chichimecas se ubica en el centro de México, al norte del estado de Guanajuato, es la morada de los últimos sobrevivientes de los grupos de guerreros, cazadores y recolectores nómadas que habitaron el centro-norte. El término "chichimeca" se utilizó como un gentilicio genérico por los indígenas del centro de México y después por los colonizadores españoles, para designar al conjunto de tribus que deambulaban por zonas áridas y que se diferenciaban por diferentes grados de sedentarización, idiomas, relaciones y prácticas culturales (copuces, guamares, cazcanes, cazcabanes, guachichiles, zacatecos, pames, jonaces, etc.) [Powell, 1977]. Los chichimecas de ahora se asumen como los únicos guerreros que no pudieron ser conquistados por los españoles, ya que si bien se sometieron en el año 1600 después de una guerra de 50 años, fue por medio de un Tratado de Paz que les dio concesiones como tierra, alimentos y exención de tributos [Powell, 1977]. Sobresale que durante el periodo colonial y hasta el siglo XIX se mantuvieron independientes en términos de vivienda y empleo, de la dinámica de las haciendas que predominaron en la zona; aunque mantuvieron su lengua y costumbres, se evangelizaron bajo la fe católica creando un sincretismo donde aún veneran algunos elementos de la naturaleza (el sol, la luna, la lluvia, etc.) y también a los santos católicos.

Con el reparto agrario posrevolucionario los chichimecas recibieron la dotación de una parte de sus antiguos territorios, el gobierno otorgó ejido en 1928 y ampliación en 1937. El ejido se formó con 4 068 ha., los procesos se dieron en un contexto regional de oposición a las políticas gubernamentales pues la ideología de la época apoyaba las estructuras del latifundio, los hacendados y el clero. Al recibir el ejido se identificó a los chichimecas como partidarios del gobierno y en las siguientes décadas les fueron otorgados múltiples apoyos para la producción agropecuaria, los más importantes fueron de la década de 1970 por las políticas indigenistas, así el ejido con sus recursos y apoyos gubernamentales llegó a ser central para la subsistencia, sin embargo, con el aumento demográfico y el cambio de modelo estatal el ejido se vuelve insuficiente y los chichimecas deben buscar otras estrategias de subsistencia; una de ellas ha sido la venta de la tierra, que ahora es posible gracias a las reformas neoliberales. Para el año 2000 un grupo de jóvenes solicita el reconocimiento de una propiedad de 500 ha. como bienes comunales, misma que ocurre en 2002, pero ante las presiones económicas y la improductividad de la tierra esos lotes se han vendido, junto con algunas parcelas y solares del ejido, con lo cual se han reducido aún más los territorios que conservan los chichimecas. Además, ha llegado población mestiza que se establece en los lotes comprados, modificando las dinámicas locales.

Actualmente, los chichimecas obtienen ingresos trabajando como peones agrícolas en ranchos de la zona o como albañiles en ciudades aledañas, las mujeres venden productos de sus huertos en la cabecera municipal o también son jornaleras, como el trabajo se da por temporadas aun

desempeñan algunas de sus antiguas actividades de subsistencia como la caza de animales y recolección de frutos. Continúan siendo una población marginada económicamente y discriminada por los mestizos vecinos, quienes apenas recientemente han comenzado a reconocer y valorar la cultura y tradiciones de este grupo étnicos.

Entre la situación de los dos grupos étnicos observo algunas coincidencias: ambos, antes de la colonización fueron grupos nómadas que se desplazaban en un amplio territorio y tenían una organización social en diferentes grupos, actualmente se ha visto reducido su territorio –a pesar de ser reconocido bajo la forma de ejido y bienes comunales- con lo cual se modificaron las estructuras sociales y las identidades diversificadas se unificaron; también ambas poblaciones se han integrado al modelo del capitalismo, con el cual basan su economía en el intercambio comercial, aunque conservan sus especificidades. Tanto los seris como los chichimecas han sido poblaciones incomprendidas y despreciadas por el contexto mestizo en el que se ubican y apenas hace pocos años sus culturas han comenzado a ser reivindicadas, en principio por ellos mismos, y después por sectores institucionales y de la sociedad civil. Recientemente, con el cambio de políticas que ahora promueven la diversidad y el reconocimiento de las diferencias se han dado nuevos procesos donde las poblaciones históricamente marginadas y discriminadas ahora son tomadas en cuenta como portadoras de elementos culturales exóticos y ancestrales, que bajo el contexto del neoliberalismo adquieren la posibilidad de erigirse en mercancías explotables por los circuitos de comercio y turismo cultural. Considero que un ejemplo de ello lo constituyen el grupo de rock seri Hamac Caziím y el grupo que interpreta música con instrumentos prehispánicos Chichimeca Jonaz, en los que profundizaré a continuación.

Hamac Caziím y el rock indígena en México

Hamac Caziím, que significa Fuego Sagrado, tuvo su origen 20 años atrás, en la década de los 90 cuando cuatro amigos seris se unieron debido a su gusto por la música rock. Ellos cuentan que en ese tiempo los jóvenes indígenas recibieron la influencia de todo tipo de música como baladas, rock, norteñas, música tropical etc. y al mismo tiempo observaron que disminuía el uso de su lengua en las nuevas generaciones debido a dichas influencias, así que decidieron formar un grupo que interpretara la música que les gusta y cantara los antiquísimos cantos que forman parte de la historia comcaac e incluso de su literatura². Para poder interpretar los cantos que forman parte tanto de fiestas y rituales seris, como de su memoria misma, tuvieron que pedir permiso al Consejo de Ancianos y ellos estuvieron de acuerdo. Desde entonces, Hamac Caziím cuenta con una amplia

² Como lo ha señalado Fernando Nava en la presentación del libro *Cantos de los comcaac*: Las artes verbales de los Comcaac son de carácter oral y denotan una muy antigua raigambre... consiste en la selección y acomodo estético de palabras y otras formas expresivas que exteriorizan los mensajes, memoria, conocimientos, ideas, imágenes e interpretaciones de una forma colectividad en forma cantada. Esto es: la literatura Comcaac, en su más genuina producción y recreación, no se lee, sino que se canta. Y en la actualidad, sin que falten formas musicales ejecutadas exclusivamente con instrumentos de percusión, viento o cuerda, la música Comcaac es eminentemente vocalizada [Ogarrio, 2011:13].

trayectoria que incluye la grabación de dos discos y múltiples presentaciones en festivales regionales, nacionales e internacionales³, además de haber realizado conciertos en Estados Unidos, Alemania, Rusia y Guatemala. También han inspirado varios documentales como el titulado *Hamac Caziím* de Gerónimo Barriga y *Hamac Caziím: a short music documentary about indigenous punk*, dirigido por Paul Moon.

En el pasado mes de mayo Hamac Caziím celebró sus 20 años de existencia con el Festival *Xepe an Cooicos y las Músicas del Mundo* (que se traduce como Festival de Cantos del Mar y las Músicas del Mundo) en su comunidad de Punta Chueca, donde invitaron múltiples artistas de México y otras partes. Destaca que a los conciertos también asistieron muchas personas de la comunidad, quienes se mostraron felices y entusiasmadas por el éxito de los rockeros seris. Hamac Caziím se ha erigido como uno de los grupos pioneros del rock indígena en México, éste movimiento musical ha tomado auge desde el 2005 y actualmente existe gran variedad de jóvenes indígenas que interpretan distintos ritmos fusionados con letras en sus lenguas nativas⁴, con lo cual las han revitalizado y les ha permitido a ellos tomar agencia en los procesos globales en que se insertan en la actualidad. Como lo han señalado los coordinadores del libro *Etnorock: los rostros de una música global en el sur de México*

La producción rockera en ámbitos indígenas de México converge en procesos globales, mediáticos y políticas culturales, o en las nuevas formas de habitar las ciudades, de autoperibirse y de narrarse que adoptan estos jóvenes en la contemporaneidad, lo que conduce a la aparición de un conglomerado de elementos culturales disímiles que son apropiados indistintamente por las juventudes indígenas, que ven en el rock un espacio de interpelación para situarse, precisamente como jóvenes, en las complejas realidades que sobresalen actualmente... Hacerse rockero indígena representa en este contexto un lugar de apropiación entre los jóvenes indígenas y un espacio para el intercambio cultural y de múltiples saberes [De la Cruz López, Ascencio y Zebadúa, 2014:13-14].

Chichimeca Jonaz y la música prehispánica

El grupo Chichimeca Jonaz se formó con jóvenes que eran danzantes originarios de Misión de Chichimecas y un joven proveniente de la Ciudad de México, en la creación de la agrupación influyó determinadamente esta persona que no era chichimeca, pero que conocía a grupos que

³ A nivel regional destacan el Encuentro Nacional de Creadoras de Sueños y Realidades (Sonora), De Tradición y Nuevas Rolas (Durango) y Fórum Internacional de las Culturas (Nuevo León). A nivel nacional el Festival Cumbre Tajín (Veracruz), Festival Ollin Kan (ciudad de México) e internacionales como Lo Spirito del Pianeta en Bérghamo, Italia y El Festival Internacional Cervantino (Guanajuato, México).

⁴ Entre las propuestas musicales indígenas en México están: la Orquesta Pasatono (ensamble de músicos mixtecos oaxaqueños), Sak Tzevul (banda chiapaneca de rock progresivo en tzotzil, tzeltal y tojolabal), , Slajem K'op (chiapanecos que interpretan hip hop en lengua tzotzil), Lumaltok, Hektal, Vayijel, Yibel Jme'tik Banamil y R.I.C.H. Resistencia Indígena de los Altos de Chiapas junto con alrededor de otros 10 grupos que interpretan fusiones de varios ritmos (rock, reggae, rap, etc.) en lenguas indígenas del estado de Chiapas, también está El Rapero de Tlapa (mixteco originario de la sierra de Guerrero), Pat Boy (rapero maya de Quintana Roo), Eleven Towns (purépechas de Michoacán que fusionan su música tradicional con ska y jazz), Tzitzimitl (banda tlaxcalteca de trashmetal y sonidos prehispánicos), entre otros.

interpretaban música prehispánica y la forma de elaborar los instrumentos. Primero se hizo amigo de un joven chichimeca a quien le pidió que le enseñara su lengua y a cambio él le enseñaría a hacer los instrumentos, luego lo convenció de hacer el grupo y entre los dos juntaron a los integrantes, los animaron a crear canciones y música propia. El joven de fuera también se volvió integrante y actualmente es su *manager*. Su participación ha sido muy importante en el desarrollo del grupo, al cual han reconocido tanto en el estado de Guanajuato, como a nivel nacional e internacional, pues han realizado giras y presentaciones dentro y fuera del país (Alemania, Rusia, Francia, Italia) y hasta ahora han grabado tres discos y dos documentales.

De acuerdo a los fundadores de Chichimeca Jonaz su intención al crear el grupo fue reivindicar y valorizar esta cultura y lengua indígena. Sus interpretaciones siempre van acompañadas de las danzas guerreras en las que resaltan ciertos elementos como la vestimenta integrada por pieles y animales disecados, el cabello largo, la pintura facial y corporal, el uso de escudos, calaveras, pecheras o lanzas, los gritos de guerra, etc. Con todos estos elementos ellos tratan de evocar un pasado indígena previo al contacto con los colonizadores, exaltando el arrojo y fiereza de los guerreros de aquella época.

No se puede afirmar que la música que interpretan ahora sea igual que la de la época prehispánica, pues aparte de que ellos crean sus composiciones, no existen registros de instrumentos que hayan tocado los chichimecas, salvo los tambores. Los que ahora ejecutan son instrumentos que pertenecieron a distintas culturas en diferentes épocas, retoman el teponaxtle, instrumento de percusión que pertenecía a la cultura mexicana, la flauta hopi, el palo de lluvia, tambor tarahumara, marimbas, ocarinas, etc. Su producción musical trata de identificarse con un mundo prehispánico puro y sin mestizajes, donde, al parecer, la música detona imágenes y significados de lo que podría haber sido la vida antes de la llegada de los españoles. En efecto, la ahora llamada música prehispánica en México, evidentemente es una invención de la actual modernidad, donde los sonidos corresponden a lo imaginado acerca de lo sonoro y lo dancístico en el pasado prehispánico.

Reflexiones

A modo de conclusión, quisiera señalar algunas reflexiones que han surgido de un primer análisis de los grupos musicales. En principio, resalta que las fusiones creadas por dichos grupos son articulaciones que sólo podrían ser posibles en el contexto actual, pues el reconocimiento de ambas agrupaciones se ha dado en un contexto global que promueve un tipo de multiculturalismo que resulta funcional al sistema neoliberal de la expansión del mercado, ya que aunque las políticas globales apoyan y promueven la diversidad a nivel de discurso, en la práctica y a nivel de políticas públicas locales se mantiene a los grupos étnicos en un nivel de marginación económica y de bienestar social restringido, se les integra al modelo, pero en su condición de marginados. Con este panorama, observo que la identidad indígena puede ser un instrumento y un medio para insertarse en el contexto mercantil que predomina en la situación actual. El grupo Chichimeca Jonaz y el de Hamac Caziim por medio de su cultura particular, pero también integrando elementos

externos, han podido abrirse un espacio en el mercado mundial de la música étnica obteniendo el reconocimiento de su cultura y eventualmente, algunos ingresos económicos. Este reconocimiento se ha dado dentro del modelo multicultural que promueve el fomento a las políticas de turismo y patrimonio cultural.

El modelo multicultural exalta las diferencias y encamina a explotarlas, con él, los indígenas tienen ciertos privilegios pues cuentan con un repertorio cultural al que se le da valor de mercancía, entre otros⁵. En este sentido me pregunto qué tanto los ensambles musicales son concebidos como una mercancía consumible en determinados contextos y que tanto pueden erigirse como un ámbito de la resistencia o un espacio de protesta a los modelos hegemónicos. Ya que el rock indígena y la música prehispánica crean espacios de convivencia que permiten la interacción de distintos tipos de personas que conllevan diferentes formas de resistencia, metas, y distintas capacidades. Todos esos conocimientos e información se vinculan en el espacio y al momento del concierto o festival cultural, lo cual propicia la posibilidad de que surjan nuevas formas e ideas de resistencia, pues a pesar de integrarse parcialmente al modelo, los músicos de ambas bandas se apegan a los discursos de los subalternos.

Hamac Caziím y Chichimeca Jonaz también muestran cómo se están dando los procesos de agencia entre las poblaciones indígenas y especialmente entre sus jóvenes, quienes se han apropiado de las políticas y discursos gubernamentales, pero de una manera particular en la que usan dichos modelos de acuerdo a sus intereses. Ya que los jóvenes intérpretes, a través de la música y su espectacular puesta en escena han propiciado que se recoloquen a sí mismos y a sus comunidades en una nueva forma de relaciones ante los demás, y lo que antes era discriminación, prejuicios y desprecio, ha pasado a ser admiración, respeto y empatía. Así, después de siglos de haber permanecido como grupos indígenas invisibilizados ante el resto de la sociedad, ahora se reivindican, reclaman un espacio propio y el reconocimiento de sus culturas ancestrales por medio de la música.

Finalmente, con los ensambles que han creado Hamac Caziím y Chichimeca Jonaz vemos, por un lado, cómo la identidad se construye en relación con el otro o los otros, pues en la creación de ambos grupos influyeron reflexiones de sus integrantes acerca de su condición indígena en contraste con los demás. Por otra parte, percibimos el funcionamiento de la dinámica de la cultura, que no permanece estática, ni “pura” pues está en constante transformación y contacto, se renueva retomando cosas del pasado y adhiriendo elementos del presente. Existen préstamos e intercambios entre culturas y también a través del tiempo en una sola cultura, esto permite articulaciones y ensambles particulares de elementos culturales heterogéneos, locales y globales.

Referencias bibliográfica

⁵ Tanto los cantos seris, como las danzas chichimecas tienen un significado específico en las fiestas de dichas comunidades. Los músicos de Hamac Caziím y Chichimeca Jonaz son conscientes de la diferenciación de un ámbito ritual en el contexto de sus fiestas y el ámbito del espectáculo en el contexto de eventos como festivales de rock o de reivindicación de las culturas.

De la Cruz López, M; Ascencio, E. y Zebadúa, J. (Coords.) (2014). *Etnorock: los rostros de una música global en el sur de México*. Ciudad de México: Juan Pablos Editor/ Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/ Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.

CDI, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2009). Monografía de los Seris o Konkaak. En:

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=605:seris-konkaak-&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62. Accedido el 30 abril 2015.

Ogarrio Perkins, C. (Comp.) (2011). *Cantos de los comcaac. El legado de los Barnett*. Hermosillo: Jorale editores/ Universidad de Sonora.

Powell, P. (1977). *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ramírez, A. H. y Córdova, J. R. (2017). Del exterminio, recuperación y reconstrucción de la sociedad comca'ac: resistencia y resiliencia. Comunicación presentada en *VII Coloquio de Estudios históricos de región y frontera*. Hermosillo, Sonora. 20 octubre 2017.

Rentería Valencia, R. (2009). Habitar el desierto, navegar el mar. Procesos de transformación y permanencia entre los seris. *Arqueología Mexicana. Las culturas de Sonora, entre el mar y el desierto*. Vol. XVII-Num. 97: 71-75.

Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

ROCK SERI AND PREHISPANIC MUSIC CHICHIMECA: USES OF CULTURE AND ITS CURRENT JOINTS IN TWO ETHNIC GROUPS OF MEXICO

Mtra Edith Regina Escutia Solis
PhD student in Social Anthropology National School of Anthropology and History
Centro Escolar 164, Colonia Escolar, C.P. 07230, Mexico City, Mexico
eresescutia@gmail.com

Initially I want to present you with a short video to know the groups and musical productions that my work focuses on, then I will expose historical and general information of the Seri and Chichimeca ethnic groups in order to show the context from which the Hamac musical groups emerge. Caziím and Chichimeca Jonaz, to then focus on their musical production, their trajectory and finally, on some reflections regarding these processes. This work is part of a larger research that is in process and what I am now presenting is the result of the first observations on the subject, which will be enriched and acquire greater theoretical depth.

As we could hear, Hamac Caziím interprets the traditional songs of the indigenous people fused with punk, rock, hardrock and metal. We also observe indigenous Chichimeca Jonaz performing their music and dances as part of the traditional festivals of their community and in other scenarios, performing the same dances, accompanied by chichimeca songs and music created with pre-Hispanic instruments.

The indigenous people of the state of Sonora

The Seri population is located in the Punta Chueca and El Desemboque settlements on the Sonora coast, and is made up of around a thousand inhabitants. Before the arrival of the Spanish colonization its territory extended by a wide zone delimited by natural elements like the sea, the mountainous chains and the desert, also incursionaban in the islands Tiburón and San Esteban of the Gulf of California. The group was organized into six bands and each had a territory and a specific occupation, were constituted as a transhumant population whose mobility depended on the available water resources and the cycles of the flora and fauna basic to their survival; its main activities revolved around fishing, hunting and gathering of desert fruits, the last one carried out by women [CDI, 2009].

The seris or comcaac, as they call themselves and which means "the people" in their language, conserved their autonomy and culture for longer than other peoples, although they were considered as a warlike group dedicated to the pillage, theft and killing of the cattle of the whites. They were not Christianized, but they were victims of extermination campaigns that intensified at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, for which the population was almost annihilated. The approximately 200 surviving Seri people took refuge in Tiburón Island where they remained isolated and in precarious conditions. By the middle of the 20th century, they settled in El Desemboque, organized in a fishermen's cooperative with the support of the government. Years later, with the arrival of American missionaries from the Apostolic Church of the Faith in Christ Jesus and young people from the Summer Institute of Linguistics, who evangelized and imposed

restrictions on their traditions, a part of the population decided to settle 60 km. to the south, in Punta Chueca [Rentería, 2009: 74].

For 1970 the State recognizes and grants the rights of a part of the territories that belonged to them, the endowment was 91,322 ha. of coastal strip that were delimited like the ejido Desemboque and its annex Punta Chueca. At the same time, the federal State restricts the right of the natives to inhabit Tiburón Island because it is declared a Refuge Area for Wildlife. In 1975, as a result of the efforts of the Comcaac with President Luis Echeverría, the federal government declared the Canal del Infiernillo as an Exclusive Fishing Zone for the Seri. In addition, Echeverría restituted Isla Tiburón for Seris in the form of communal property, rights were granted over 120,000 hectares. of surface of the island [Ramírez, 2015].

The seris integrated the figures of the agrarian authorities (Commissariat Ejidal and Commissariat of Communal Property that is recognized as Governor of the Nation Seri) and the Council of Elders, that before did not exist in their social organization⁶. In 1980, the Traditional Guard was created by the efforts of a seri Governor who summoned and equipped the young people to protect the territory. The Seri Traditional Guard is conceived as the only one of its kind, since it implies an armed body that protects the territory, resources and administers justice with the consent of the local and state authorities, who have no interference within the territory. The presence of the state is only perceived by the Army and its control post of the Navy on Tiburón Island, although they do not intervene in the dynamics.

Currently, the Seri population continues to be marginalized in certain economic, social and cultural aspects, despite the resources they have, including the auction of bighorn sheep heads of the island for hunting activities among US citizens. Other activities continue to be hunting, fishing and gathering, although craftsmanship has also been added, they make baskets, necklaces and ironwood figures that they sell to tourists. In the cultural aspect, they still perform traditional festivities such as the Fiesta de la Pubertad for girls, La Caguama Siete Filos for turtles, the New Year and the Fiesta de la Canasta Grande.

The Chichimec Indians of Guanajuato

Mission of Chichimecas is located in the center of Mexico, in the north of the state of Guanajuato, it is the dwelling place of the last survivors of the groups of nomadic warriors, hunters and gatherers that inhabited the center-north. The term "chichimeca" was used as a generic name by the natives of central Mexico and later by the Spanish colonizers, to designate the group of tribes that wandered through arid zones and that differed by different degrees of sedentarization, languages, relations and cultural practices (copuces, guamares, cazcanes, cazcabanes, guachichiles, zacatecos, pames, jonaces, etc.) [Powell, 1977].

⁶ The seris in times prior to Western contact did not have centralized authorities in their social structure, but recognized war chiefs as occasional representatives.

The Chichimecas of now assume themselves as the only warriors that could not be conquered by the Spaniards, since although they submitted in the year 1600 after a war of 50 years, it was by means of a Peace Treaty that gave them concessions as land, food and tax exemption [Powell, 1977]. It stands out that during the colonial period and until the nineteenth century they remained independent in terms of housing and employment, of the dynamics of the haciendas that predominated in the area; although they kept their language and customs, they evangelized under the Catholic faith creating a syncretism where they still revere some elements of nature (the sun, the moon, the rain, etc.) and also the Catholic saints.

With the post-revolutionary agrarian distribution the Chichimecas received the endowment of a part of their former territories, the government granted an ejido in 1928 and an extension in 1937. The ejido was formed with 4 068 ha., The processes occurred in a regional context of opposition to governmental policies because the ideology of the time supported the latifundio structures, the hacendados and the clergy. Upon receiving the ejido, the Chichimecas were identified as supporters of the government and in the following decades they were granted multiple support for agricultural production, the most important were the 1970s for indigenous policies, and the ejido with its resources and supports. The government became central to subsistence, however, with the demographic increase and the change of the state model, the ejido becomes insufficient and the Chichimecas must look for other subsistence strategies; One of them has been the sale of land, which is now possible thanks to neoliberal reforms. For the year 2000 a group of young people request the recognition of a property of 500 ha. as communal goods, same as in 2002, but given the economic pressures and the unproductiveness of the land, these lots have been sold, along with some parcels and plots of the ejido, which have reduced even more the territories that the Chichimecas preserve. . In addition, a mestizo population has arrived that is established in the purchased lots, modifying the local dynamics.

Currently, the Chichimecas earn income working as farm laborers in ranches in the area or as masons in nearby cities, women sell products from their gardens in the municipal seat or are also day laborers, as the work is given by seasons still perform some of their old subsistence activities such as hunting animals and collecting fruits. They continue to be a population economically marginalized and discriminated against by the mestizo neighbors, who have only recently begun to recognize and value the culture and traditions of this ethnic group.

Between the situation of the two ethnic groups I observe some coincidences: both, before the colonization were nomadic groups that moved in a wide territory and had a social organization in different groups, at the moment their territory has been reduced - in spite of being recognized in the form of ejido and communal goods- with which the social structures were modified and the diversified identities were unified; both populations have also been integrated into the model of capitalism, with which they base their economy on commercial exchange, although they retain their specificities. Both the Seris and the Chichimecas have been misunderstood and despised by the mestizo context in which they are located and just a few years ago their cultures have begun to be

claimed, in principle by themselves, and then by institutional sectors and civil society . Recently, with the change of policies that now promote diversity and the recognition of differences, new processes have taken place where historically marginalized and discriminated populations are now taken into account as bearers of exotic and ancestral cultural elements, which under the context of neoliberalism they acquire the possibility of becoming merchantable goods through the circuits of commerce and cultural tourism. I consider that an example of this is the rock band Seri Hamac Caziím and the group that plays music with Chichimeca Jonaz prehispanic instruments, in which I will delve further.

Hamac Caziím and indigenous rock in Mexico

Hamac Caziím, which means Sacred Fire, had its origin 20 years ago, in the 90s when four friends were joined by their love of rock music. They say that at that time the indigenous youth were influenced by all types of music such as ballads, rock, nortañas, tropical music, etc. and at the same time they observed that the use of their language diminished in the new generations due to these influences, so they decided to form a group that would interpret the music they liked and sing the ancient songs that are part of comcaac history and even of their Literature⁷ In order to interpret the songs that are part of both parties and rituals, as well as their memory, they had to ask permission from the Council of Elders and they agreed. Since then, Hamac Caziím has an extensive career that includes the recording of two albums and multiple presentations at regional, national and international festivals⁸, in addition to having performed concerts in the United States, Germany, Russia and Guatemala. They have also inspired several documentaries such as Hamac Caziím by Gerónimo Barriga and Hamac Caziím: a short film documentary about indigenous punk, directed by Paul Moon.

Last May, Hamac Caziím celebrated its 20 years of existence with the Xepe an Cooicos Festival and World Music (which translates as Festival of Sea Songs and World Music) in its community of Punta Chueca, where they invited multiple artists from Mexico and other parts. Stresses that the concerts were also attended by many people from the community, who were happy and excited about the success of the rockers series.

⁷ As Fernando Nava has pointed out in the presentation of the book *Cantos de los comcaac: The verbal arts of the Comcaac* are oral and denote a very ancient tradition ... it consists in the selection and aesthetic accommodation of words and other expressive forms that express messages , memory, knowledge, ideas, images and interpretations of a form collectivity in sung form. This is: Comcaac literature, in its most genuine production and recreation, is not read, but sung. And today, without missing musical forms performed exclusively with percussion, wind or string instruments, Comcaac music is eminently vocalized [Ogarrio, 2011: 13].

⁸ At the regional level, the National Encounter of Creators of Dreams and Realities (Sonora), of Tradition and New Rolas (Durango) and the International Forum of Cultures (Nuevo León) stand out. Nationwide Festival Cumbre Tajin (Veracruz), Festival Ollin Kan (Mexico City) and international as Lo Spirito del Pianeta in Bergamo, Italy and The International Festival Cervantino (Guanajuato, Mexico).

Hamac Caziim has emerged as one of the pioneer groups of indigenous rock in Mexico, this musical movement has grown since 2005 and nowadays there is a great variety of young indigenous people who interpret different rhythms fused with lyrics in their native languages⁹. They have revitalized and allowed them to take agency in the global processes in which they are inserted today. As the coordinators of the Etnorock book have pointed out: the faces of a global music in southern Mexico

Rock production in indigenous areas of Mexico converges in global processes, media and cultural policies, or in the new ways of inhabiting cities, of self-perception and narration that these young people adopt in the contemporary world, which leads to the appearance of a conglomerate of dissimilar cultural elements that are indistinctly appropriated by the indigenous youth, who see in rock a space of interpellation to situate themselves, precisely as young people, in the complex realities that currently stand out Becoming an indigenous rocker represents in this context a place of appropriation among indigenous youth and a space for cultural exchange and multiple knowledge [De la Cruz López, Ascencio and Zebadúa, 2014: 13-14].

Chichimeca Jonaz and pre-Hispanic music

The Chichimeca Jonaz group was formed with young people who were dancers from Mision de Chichimecas and a young man from Mexico City, in the creation of the group this person was influenced decisively by this person who was not Chichimeca, but who knew groups that played prehispanic music and the way to develop the instruments. First he became friends with a young Chichimeca who asked him to teach him his language and in exchange he would teach him how to make the instruments, then he convinced him to do the group and between the two they gathered the members, they encouraged them to create songs and music own. The young man from outside also became a member and is currently his manager. Their participation has been very important in the development of the group, which they have recognized both in the state of Guanajuato, as well as nationally and internationally, since they have made tours and presentations inside and outside the country (Germany, Russia, France, Italy) and until now they have recorded three albums and two documentaries.

According to the founders of Chichimeca Jonaz, their intention in creating the group was to vindicate and value this indigenous culture and language. Their performances are always

⁹ Among the indigenous musical proposals in Mexico are: the Pasatono Orchestra (Oaxacan Mixtec musicians' ensemble), Sak Tzevul (progressive rock band from Tzotzil, Tzeltal and Tojolabal), Slajem K'op (Chiapanecos who perform hip hop in the Tzotzil language), Lumaltok, Hektal, Vayijel, Yibel Jme'tik Banamil and RICH Indigenous Resistance of the Highlands of Chiapas along with around 10 other groups that perform fusions of various rhythms (rock, reggae, rap, etc.) in indigenous languages of the state of Chiapas, is also El Rapero de Tlapa (Mixtec original from the sierra of Guerrero), Pat Boy (Mayan rapper of Quintana Roo), Eleven Towns (purépechas of Michoacán that fuse their traditional music with ska and jazz), Tzitzimitl (Tlaxcaltec band of trashmetal and pre-Hispanic sounds), among others.

accompanied by warrior dances in which certain elements stand out, such as clothing made up of skins and stuffed animals, long hair, facial and body painting, the use of shields, skulls, breastplates or spears, the war cries, etc. With all these elements they try to evoke an indigenous past prior to contact with the colonizers, extolling the courage and fierceness of the warriors of that time.

It can not be said that the music they play now is the same as that of the pre-Hispanic era, because apart from the fact that they create their compositions, there are no records of instruments played by the Chichimecas, except for the drums. Those who are now playing are instruments that belonged to different cultures at different times, they take up the teponaxtle, a percussion instrument that belonged to the Mexica culture, the Hopi flute, the rain stick, tarahumara drum, marimbas, ocarinas, etc. His musical production tries to identify with a pure pre-Hispanic world without mestizajes, where, apparently, the music detonates images and meanings of what life could have been before the arrival of the Spaniards. Indeed, what is now called pre-Hispanic music in Mexico is evidently an invention of modernity, where sounds correspond to what was imagined about sound and dance in the pre-Hispanic past.

Reflections

By way of conclusion, I would like to point out some reflections that have emerged from a first analysis of musical groups. In principle, it highlights that the mergers created by these groups are articulations that could only be possible in the current context, since the recognition of both groups has taken place in a global context that promotes a type of multiculturalism that is functional to the neoliberal system of the expansion of the market, because although global policies support and promote diversity at the level of discourse, in practice and at the level of local public policies, ethnic groups are kept at a level of economic marginalization and restricted social welfare; to the model, but in their condition of marginalized. With this panorama, I observe that the indigenous identity can be an instrument and a means to insert itself in the commercial context that prevails in the current situation. The group Chichimeca Jonaz and Hamac Caziim through their particular culture, but also integrating external elements, have been able to open a space in the world market of ethnic music obtaining recognition of their culture and eventually, some economic income. This recognition has been given within the multicultural model that promotes the promotion of tourism policies and cultural heritage.

The multicultural model exalts the differences and aims to exploit them, with it, the Indians have certain privileges because they have a cultural repertoire that gives value to merchandise, among others¹⁰. In this sense, I wonder how musical ensembles are conceived as a consumable commodity in certain contexts and that they can be erected as a sphere of resistance or as a space

¹⁰ Both the chants series, and the Chichimec dances have a specific meaning in the festivals of these communities. The musicians of Hamac Caziim and Chichimeca Jonaz are aware of the differentiation of a ritual environment in the context of their parties and the scope of the show in the context of events such as rock festivals or cultural vindications.

for protest against hegemonic models. Since indigenous rock and pre-Hispanic music create spaces of coexistence that allow the interaction of different types of people that entail different forms of resistance, goals, and different capacities. All these knowledge and information are linked in the space and at the time of the concert or cultural festival, which encourages the possibility of new forms and ideas of resistance arising, because despite being partially integrated into the model, the musicians of both bands are attached to the speeches of the subalterns.

Hamac Caziím and Chichimeca Jonaz also show how agency processes are taking place among indigenous populations and especially among their youth, who have appropriated government policies and discourses, but in a particular way in which they use such models according to your interests. Since the young performers, through music and their spectacular staging, have caused them to reposition themselves and their communities in a new form of relationships with others, and what used to be discrimination, prejudice and contempt, has happened to be admiration, respect and empathy. Thus, after centuries of having remained as indigenous groups invisible to the rest of society, now they claim, claim their own space and the recognition of their ancestral cultures through music.

Finally, with the assemblies created by Hamac Caziím and Chichimeca Jonaz we see, on the one hand, how the identity is built in relation to the other or the others, because in the creation of both groups, reflections of its members influenced their indigenous condition in contrast to the others. On the other hand, we perceive the functioning of the dynamics of culture, which does not remain static, nor "pure" because it is in constant transformation and contact, it is renewed by taking up things from the past and adhering elements of the present. There are loans and exchanges between cultures and also over time in a single culture, this allows articulations and particular assemblies of heterogeneous, local and global cultural elements.

Bibliographical references

De la Cruz López, M; Ascencio, E. and Zebadúa, J. (Coords.) (2014). Etnorock: the faces of a global music in southern Mexico. Mexico City: Juan Pablos Editor / University of Sciences and Arts of Chiapas / Center for Higher Studies of Mexico and Central America.

CDI, National Commission for the Development of Indigenous Peoples (2009). Monograph of the Seris or Konkaak. In:

http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=605:seris-konkaak-&catid=54:monografias-de-los-pueblos-indigenas&Itemid=62. Accessed on April 30, 2015.

Ogarrio Perkins, C. (Comp.) (2011). Cantos de los comcaac. The legacy of the Barnett. Hermosillo: Jorale editores / Universidad de Sonora.

Powell, P. (1977). The Chichimeca War (1550-1600). Mexico: Economic Culture Fund.

Ramírez, A. H. and Córdova, J. R. (2017). The extermination, recovery and reconstruction of comca'ac society: resistance and resilience. Communication presented in VII Colloquium of historical studies of region and border. Hermosillo, Sonora. October 20, 2017.

Rentería Valencia, R. (2009). To inhabit the desert, to navigate the sea. Processes of transformation and permanence among the Seri. *Mexican Archeology The cultures of Sonora, between the sea and the desert*. Vol. XVII-Num. 97: 71-75.

Yúdice, G. (2002). *The resource of culture. The uses of culture in the global era*. Barcelona: Gedisa.